

Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario Ciclo A

Sofonías advirtió al pueblo de Judá que debía ser humilde, observar la ley, buscar la justicia y la humildad, o enfrentar la ira de Dios en el día del Señor. Si se abstuvieron de mentir y hablaron honestamente, disfrutarían de la prosperidad. Ignoraron el consejo de Dios y sufrieron terriblemente más tarde. Muchas personas no escuchan las advertencias hasta que es demasiado tarde. Por favor, no sea usted uno de ellos. Asegúrese de que su vida siga los caminos de Cristo.

San Pablo nos recuerda que cómo Dios mide la grandeza, difiere de cómo los humanos la miden. Para los seres humanos, el nacimiento noble, el poder y el conocimiento son importantes. Para Dios el más grande de todos, debe ser el siervo de todos. Dios a menudo elige a aquellos que el mundo piensa como impropios o despreciados con el fin de iluminar y avergonzar a los orgullosos y los arrogantes. Estamos llamados a predicar el Evangelio. No crea que usted es indigno o incapaz de realizar esta tarea.

En el Evangelio de Mateo, Jesús como Moisés subió a la montaña. En la montaña Moisés recibió la ley de Dios. Jesús es Dios, él mismo nos dio las enseñanzas de hoy llamadas las bienaventuranzas. Sus enseñanzas nos dicen cómo tenemos que comportarnos o las actitudes que necesitamos tener. Todos los cristianos están llamados a tener todas las disposiciones mencionadas y no sólo algunas de ellas.

Ser Pobre en Espíritu =(significa) depender de Dios para todas nuestras necesidades espirituales.

Llorar va más allá de estar triste por la muerte de un ser querido =(significa) reconocer el sufrimiento en el mundo y desear hacer algo para cambiarlo.

Estar limpio de corazón se refiere a una firme devoción a Dios y hacer de Él el centro de nuestras vidas.

También estamos llamados a ser mansos, misericordiosos y pacificadores.

Sin embargo, en lugar de recibir una recompensa terrenal por hacer el bien, seremos perseguidos, insultados y acusados falsamente como Jesús que fue falsamente acusado, injustamente condenado y cruelmente ejecutado.

“Alegrense y salten de contento porque su premio será grande en el cielo.” Obtendremos misericordia y seremos consolados. Veremos a Dios y seremos llamados hijos de Dios. Tendremos felicidad eterna.

Por favor apoye el próximo ABCD. Muchas gracias a varios parroquianos por su continua generosidad. Un agradecimiento especial a los dieciséis que donaron cada uno más de \$1,000 en 2022.

Deseo que todos los que tienen un trabajo y nunca han participado en el ABCD, contribuyan con un mínimo de \$200 este año.

Durante un período de diez meses, son veinte dólares al mes o 67 centavos al día.

Para aquellos que nunca han dado nada, piensen en lo generosos que fueron con ustedes mismos en Navidad. Auto nuevo, teléfono nuevo, TV de pantalla grande nueva, joyas, etc. ¿Puedes también ser generoso con nuestros hermanos y hermanas necesitados?

Por favor, done a la ABCD.

La Madre Teresa nos dice que cuando lleguemos a la puerta del cielo, San Pedro preguntará "¿qué actos de caridad has hecho últimamente?"

Su contraseña será ABCD.